Consejo de Seguridad

S/20812
28 de agosto de 1989
ESPAÑOL

NOTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

La carta adjunta, de fecha 25 de agosto de 1989, fue dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas. De conformidad con el pedido contenido en la carta, su texto se distribuye como documento del Consejo de Seguridad.

Anexo

CARTA DE FECHA 25 DE AGOSTO DE 1989 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL OBSERVADOR PERMANENTE DE
LA REPUBLICA POPULAR DEMOCRATICA DE COREA ANTE LAS
NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle una declaración de fecha 21 de agosto de 1989 formulada por el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea.

Fido que la carta, junto con la declaración adjunta del portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea, se distribuya como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Gil Yon PAK
Embajador

Apéndice

DECLARACION DE FECHA 21 DE AGOSTO DE 1989 FORMULADA POR
EL PORTAVOZ DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE
LA REPUBLICA POPULAR DEMOCRATICA DE COREA

Las autoridades sudcoreanas nuevamente están muy atareadas intentando legalizar la división permanente del país ante la cercanía del período ordinario de sesiones que la Asamblea General de las Naciones Unidas celebrará en 1989.

Las autoridades sudcoreanas despachan actualmente "enviados especiales" y "misiones" a diferentes países pidiendo su "admisión separada en las Naciones Unidas", con el argumento de que sólo Corea del Sur debería "ser admitida en las Naciones Unidas", ya que "la admisión simultánea de la República de Corea del Norte y Corea del Sur" en ese foro contaría con la oposición del pueblo coreano y de la opinión pública mundial.

Actualmente, es más ardiente que nunca el deseo de toda la nación coreana de dejar atrás lo antes posible la tragedia de esa nación causada por la división y lograr la reunificación.

Desde los primeros días de la división del país, la población de su mitad septentrional ha hecho pacientemente todos los esfuerzos posibles por lograr una reunificación independiente y pacífica.

Actualmente, el movimiento del pueblo sudcoreano en pro de la reunificación nacional se ha convertido decididamente en un movimiento de la mayoría, no de la minoría, y diariamente aumenta en los círculos políticos y públicos y en otros estratos sociales sudcoreanos la profundidad de los debates sobre la reunificación mediante una confederación basada en los tres principios de la reunificación nacional. Frente a ese hecho incontrovertible, las autoridades sudcoreanas ya no pueden ignorar la modalidad de la reunificación basada en una confederación.

La reunificación de Corea no pertenece en absoluto a un futuro distante, sino que es un tema realista del orden del día. Asimismo, constituye actualmente una tarea urgente cuya realización desean todos los pueblos del mundo amantes de la paz.

En el momento actual, las autoridades sudcoreanas claman por una "admisión separada en las Naciones Unidas", variante de la "admisión simultánea en las Naciones Unidas", sobre la base de la política estadounidense de "las dos Coreas". Se trata de un acto lamentable que carece de sentido común y hace caso omiso por completo del deseo de reunificación de la nación coreana y de la opinión pública mundial imparcial.

En cuanto a la admisión en las Naciones Unidas, se trata de un asunto interno de la nación coreana que el norte y el sur deben resolver mediante el diálogo y las negociaciones.

También deseamos ser admitidos en las Naciones Unidas y esperamos lograrlo pronto. Sin embargo, la cuestión de la admisión de Corea en las Naciones Unidas es un asunto muy importante relacionado con el ascenso y la caída de la nación.

Se trata de una cuestión de principio que, en todas las circunstancias, se debe estudiar en relación directa con la reunificación del país. Por ello, debido al deseo unánime de reunificación de toda la nación, siempre hemos mantenido la posición de principio de que Corea debe ser admitida en las Naciones Unidas con un solo nombre y para ocupar un solo asiento, luego de reunificarse en una confederación.

Si se logra la reunificación mediante un diálogo entre el norte y el sur, el problema de la admisión del país en las Naciones Unidas habrá quedado resuelto por sí mismo.

Si las autoridades sudcoreanas tratan de "ser admitidas en las Naciones Unidas" en desafío del deseo de reunificación de la nación, su acto traidor tendrá como grave consecuencia la legalización de la división del país en la esfera internacional.

Sin embargo, las autoridades sudcoreanas tratan insistentemente de lograr la "admisión separada de Corea del Sur en las Naciones Unidas". Con ello, revelan su propia aspiración a la división de la nación.

El intento de las autoridades sudcoreanas de convertirse en "Miembro de las Naciones Unidas" no puede justificarse, teniendo en cuenta la voluntad de reunificación de la nación coreana y el principio de libre determinación nacional, así como la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones de su Asamblea General.

Por supuesto, la culpa recae sobre las autoridades sudcoreanas. Sin embargo, las fuerzas externas que las incitan a conseguir la "admisión en las Naciones Unidas" no son menos culpables.

Todos los hechos muestran que alentar los intentos de "admisión en las Naciones Unidas" de Corea del Sur o simpatizar con esos intentos representa una injerencia en los asuntos internos de nuestra nación y un acto reaccionario que agrava las tensiones y obstaculiza el camino hacia la reunificación.

Nuestra posición respecto del problema de la admisión en las Naciones Unidas es favorable a la relajación de las tensiones, la reconciliación y la reunificación, mientras que la posición de las autoridades sudcoreanas favorece las tensiones, el enfrentamiento y la división.

Si las autoridades sudcoreanas siguen intentando la "admisión en las Naciones Unidas" y favorecen la división, en desafío de las aspiraciones y la voluntad de reunificación de toda la nación y en desafío del deseo de la opinión pública mundial en pro de la reunificación de Corea, se atraerán la condena de nuestro pueblo y de la opinión pública mundial.

Esperamos que todas las fuerzas del mundo que apoyan la causa de la reunificación independiente y pacífica de Corea expresarán comprensión y apoyo en favor de nuestra justa posición sobre el problema de la admisión en las Naciones Unidas.